

POLITICO *estudios* **MILITARES**

Centro de Estudios Estratégicos – Universidad Arcis
año 3 - número 6 - 2^{do} semestre 2003

Contenido

Presentación	3
Seguridad ciudadana, más allá de una doctrina antidelincuencia. por Juan Fernando Ramírez	5
Narcotráfico y Fuerzas Armadas : El caso chileno. por Carlos Gutiérrez P.	19
Protegiendo territorio, protegiendo identidad: las minas terrestres antipersonales en Chile y los elementos que complican su total eliminación. por Dana Holahan	37
La ampliación tecnológica de los horizontes político estratégicos. por Diego Cerda Seguel	53
El retorno del Triángulo de Hierro, la Nueva Propuesta Militar. por James M. Cypher	71

Universidad Arcis – Centro de Estudios Estratégicos

ESTUDIOS POLITICO MILITARES
año 3 - número 6 - 2^{do} semestre 2003

Director

Carlos Gutiérrez

Editor

Juan Domingo Silva

Productor

Jean Becker

Consejo Nacional

Antonio Cavalla
Alejandro Iturra
Carlos Zarricueta
Eva Muzzopappa

Consejo Internacional

Raúl Benítez – *México*
Lilia Bermúdez – *México*
Pablo Celi de la Torre – *Ecuador*
Marco Cepik – *Brasil*
Ricardo Córdova – *El Salvador*
Zeno Croceti – *Brasil*
Julián González – *Uruguay*
José Hernández – *Cuba*
Selva López – *Uruguay*
Ursula Oswald – *Estados Unidos*
Edelberto Torres Rivas – *Costa Rica*
Ernesto López – *Argentina*
Héctor Saint-Pierre – *Brasil*

Huérfanos 1721, Santiago – Chile
Fono : 56 2 - 386 6949

www.cee-chile.org
admin@cee-chile.org

Impresión

Gráfica Suiza

ISSN 0717-6392

Santiago de Chile, Diciembre 2003

Protegiendo territorio, protegiendo identidad: las minas terrestres antipersonales en Chile y los elementos que complican su total eliminación¹

Dana Holahan*

Desde el momento en que nacen los Estados-nación, ha habido personas que se dedican a estudiar el fenómeno de cómo los habitantes se relacionan e identifican con esta entidad política. El territorio físico que ocupa el Estado-nación es constantemente citado como uno de los elementos objetivos que más facilita esta identificación, junto con la lengua, la pertenencia étnica y la experiencia social compartida. El territorio nacional es algo común a todos sus habitantes; sobredeterminado y sobrecargado simbólicamente, es un elemento tangible y concreto que ofrece vida, bienestar, sustento y belleza. Y, por ser tangible, también puede ser protegido y defendido.

En Chile, el concepto de identidad nacional (también conocido como nacionalismo, aunque no tenga exactamente la misma connotación) tiene mucho que ver con el territorio. El historiador Mario Góngora describe a Chile como un país guerrero y dice que la expansión territorial y la campaña bélica forman la esencia de Chile como país². Si bien el primordialismo de la guerra en la identidad chilena puede ser debatida, no cabe duda que la Guerra del Pacífico en el siglo XIX, por ejemplo, tuvo un efecto determinante en generar nacionalidad y consolidar nuevos territorios. El sacrificio que hizo el ejército para ganar esta guerra y la situación límite que vivió, generaron una comunidad de la cual todos se sentían parte, independientemente del rango militar, lugar de origen, clase social,

* Magíster " en Estudios Latinoamericanos, Universidad de Chile, Facultad de Filosofía y Humanidades. Investigadora principal en Chile para Landmine Monitor Report, informe anual de la Campaña Internacional para la Prohibición de Minas Terrestres (ICBL, sus siglas en inglés).

¹ Este artículo es una versión extendida del capítulo 2, "Situación en Chile", del informe Minas Antipersonal en Chile: Fantasmas del Pasado, Presente y Futuro, que se lanzó el 20 de noviembre de 2002 en el "Seminario Internacional sobre desminado humanitario y la construcción de sociedades en las Américas" organizado por el Instituto de Estudios Estratégicos y de Seguridad Internacional (IDEESI) de la Universidad La República y el Instituto de Ecología Política (IEP), la misma semana de la V Conferencia de Ministros de Defensa de las Américas. También incluye información publicada en Landmine Monitor Report 2003.

² Góngora, Mario. "El Estado nacional

etcétera. A sus propios ojos, Chile merecía lo que había ganado y lo había logrado gracias a un esfuerzo del conjunto.

El francés Ernest Renan escribía en 1882 que *“la geografía, lo que se llama las fronteras naturales, juega ciertamente un papel considerable en la división de las naciones. La geografía es uno de los factores esenciales de la historia”*³. En el caso de Chile, la geografía juega un rol fundamental para la identidad nacional. Una frontera nacional netamente definida por la geografía es la costa Pacífica que separa al país, territorio concreto, de una masa de agua voluminosa, movediza e imposible de definir como perteneciente a uno o algunos estados nacionales. Otra frontera, la más destacada e impresionante es la cordillera de los Andes, que forma una barrera geográfica casi impenetrable⁴. Pero, una vez que Chile comenzó a expandir su territorio hacia el norte y hacia el sur, la cordillera ya no podía proteger toda la frontera. De hecho, en muchos lugares, tanto en el extremo norte como en el extremo sur, esta nación carece de barreras geográficas que delimiten sus fronteras, lo que ha presentado importantes desafíos, en momentos de mayor tirantez con los países vecinos.

Esto, sobre todo porque es justamente en los territorios límites y fronterizos donde teóricamente se vive una constante tensión con, y negación de, el territorio del otro. De hecho, a pesar de que la expansión territorial chilena terminó oficialmente a fines del siglo XIX, algunas disputas y reclamos territoriales siguen hasta hoy. En estos territorios de tensión, territorios que no gozan de una protección geográfica, el ejército jugó un papel primordial en la creación de una narrativa de homogeneidad en la identidad chilena para que fuera congruente con la identidad de todos los otros territorios del país⁵. En estas zonas extremas, donde las fronteras políticas no se definen por límites naturales, el ejército colocó minas terrestres durante el gobierno militar para reforzar la frontera política con este tipo de armas, creando así una frontera militar.

chileno en el siglo XIX”, 1981.

Protegiendo Territorio

Chile posee una frontera territorial muy extensa, de más de 5.000 kilómetros, por lo que protegerla resulta difícil. Si bien, en un comienzo las minas fueron sembradas con propósitos defensivos en el contexto de conflictos militares, desde el término de esos conflictos, las minas han ayudado a proteger la entrada ilegal de extranjeros y el ingreso de contrabando y narcóticos.

Sin embargo, las condiciones geopolíticas y militares en el mundo y en la región han cambiado bastante desde el momento del sembrado de minas, hace más de veinte años. El concepto de “seguridad humana” se está incorporando al discurso de Defensa en el mundo, lo que significa que es completamente válido proteger fronteras nacionales, pero no con implementos que pueden causarle daño a los ciudadanos o a civiles extranjeros. La misma Ministra de Defensa, Michelle Bachelet, ha destacado el elemento de seguridad humana como parte integral de la Nueva Política de Defensa nacional. Las minas terrestres son armas terriblemente crueles y anticuadas, en el sentido de que no distinguen entre civiles y militares, ni tampoco entre tiempos de guerra y tiempos de paz y, peor aún, son diseñadas para herir, no matar⁶.

En el caso de Chile, no está claro cuán eficaces son las minas en su propósito (si es que sigue siendo un ‘propósito’) de resguardar una frontera que es tremendamente extensa, aislada, y bastante difícil de proteger. Además, por lo menos en el norte, las minas están colocadas cerca de asentamientos de grupos indígenas como los Aymará, que no necesariamente reconocen el concepto de frontera nacional como lo define el Estado chileno.

Otra consideración es la forma en que está cambiando el concepto de Estado-nación en este mundo globalizado, transnacionalizado. ¿Perderán su vigencia las fronteras nacionales, algún día, para que la instalación de minas terrestres fronterizas no sea necesaria? Quizás una pregunta más pertinente es: ¿la sociedad civil será capaz de seguir trabajando codo a codo con Gobiernos y Fuerzas Armadas para ponerle fin, de una vez por todas, a la crisis mundial de las minas terrestres?

³ Renan, Ernest. “¿Qué es una nación?”. Alianza Editorial, Madrid, 1987. Pág. 80.

⁴ Las dos fronteras mencionadas, junto con el desierto de Atacama y la Antártica, suelen ser citadas como razón de por qué el territorio chileno está tan protegido de enfermedades y pestes. También se usa el ejemplo de las fronteras para destacar el enorme esfuerzo que Chile tuvo que sobrellevar para comunicarse con el resto del mundo, haciendo que su éxito con la globalización sea aun más merecido.

Un mundo sin minas

El movimiento mundial para una prohibición total de las minas terrestres ha sido bastante rápido. De hecho, se cree que el Tratado para la Prohibición de Minas de 1997⁷ es la convención que ha pasado más rápidamente a ser ley internacional, después de entrar en vigor tras juntar 40 signatarios. Esto se debe en gran parte a un nuevo tipo de lobby, que hizo más efectivas las conversaciones con los gobiernos, y a una nueva forma de relacionarse que tienen la sociedad, el Gobierno y las Fuerzas Armadas.

La Campaña Internacional para la Prohibición de Minas (ICBL, sus siglas en inglés), que hoy reúne a 1.400 ONG relacionadas con el desminado, fue sin duda un instrumento eficaz para conseguir la rapidez de este proceso. Logró ejercer una presión constante para que los gobiernos aceptaran la idea de prohibir totalmente las minas antipersonales, un arma usada en forma extensa, desde los años '60, por su fabricación simple y el bajo costo de adquisición e instalación.

Situación en Chile

El problema de las minas terrestres en Chile es de importancia; sin embargo, no se ha realizado ningún tipo de investigación o evaluación sistemática o exhaustiva para determinar su real magnitud o el impacto que tiene en la población civil que vive en las áreas afectadas. El Ministerio de Defensa ha informado un total de 123.443 minas antipersonales sembradas en 37 sectores en las regiones I, II, V y XII⁸, las que posiblemente afectan a por lo menos 17 municipalidades, entre las cuales se encuentran cuatro centros urbanos importantes (Arica, Calama, Antofagasta y Punta Arenas)⁹

La historia de las minas terrestres en Chile no se remonta mucho en el tiempo. Durante el gobierno militar, especialmente entre los años 1976 y 1978, las relaciones diplomáticas de Chile con los tres países fronterizos eran muy tensas. Los conflictos territoriales, arrastrados desde la

⁵ Salazar, Gabriel y Julio Pinto, *Historia Contemporánea de Chile I: Estado, legitimidad, ciudadanía*, LOM Ediciones, 1999. Pág. 126.

Guerra del Pacífico, siguieron causando asperezas entre Chile y sus dos países vecinos del norte, Perú y Bolivia; y las disputas por el Canal de Beagle casi terminaron en una guerra entre Chile y Argentina en el año 1978. En este marco, el Ejército chileno cubrió sus fronteras con minas antitanque y antipersonal, entre los años 1973 y 1983, en áreas estratégicas, como pasos que permitían el ingreso de tanques y soldados. A pesar de que los conflictos territoriales de Chile ya casi no existen, las minas permanecen. Y aunque, por lo general, reposan en sectores relativamente bien señalizados y cercados, de vez en cuando hieren o hasta matan a quienes pasen sobre ellas, ya sean militares, civiles o incluso ganado.

Aún cuando el problema de minas terrestres en Chile no es tan grave como en otros países del continente (Colombia o Nicaragua), en los últimos años la frecuencia de incidentes relacionados con minas y municiones sin estallar (MUSE¹⁰) es de un promedio anual de 3 a 4 accidentes y la posibilidad de muertes ocasionales sigue siendo alarmante. La información sobre víctimas de minas terrestres e incidentes relacionados con ellas, basada principalmente en informes de la prensa, es generalmente incompleta y carece de regularidad. Debido a que los campos minados se encuentran en áreas muy apartadas, donde viven poblaciones de muy escasos recursos, es posible que haya habido más incidentes que los informados por los medios de comunicación. Tal como no hay información sistematizada sobre víctimas, tampoco la hay sobre infraestructura médica para atender a los que sufren accidentes con minas terrestres y MUSE. Al parecer, no hay procedimientos ni programas especiales para estas personas en atención médica y rehabilitación en ningún lugar del país. El personal militar sí recibe atención en hospitales militares, pero para los civiles no hay servicios específicos.

Según *Landmine Monitor*, la cantidad estimada de víctimas de minas y MUSE en Chile, entre 1976 y mayo de 2003, corresponde a 38 civiles (7 muertos y 31 heridos) y 57 militares (6 muertos y 51 heridos)¹¹.

Los dos incidentes más recientes con minas se dieron en los primeros tres meses del año pasado. El 15 de enero de 2003, un hombre aymará de 23 años sufrió heridas en

⁶ Este segundo elemento, el de la no-distinción entre tiempos de guerra y tiempos de paz, es claramente más destacable que el primero, el de la no-distinción entre civiles y militares, dado que en la guerra de hoy, somos testigos del hecho que incluso los ejércitos más modernos, tecnológicamente avanzados e 'humanitarios', tienen bastante dificultad en hacer esta distinción.

⁷ El nombre oficial del tratado es Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre su Destrucción y es más coloquialmente conocido como La Convención de Ottawa.

⁸ Ver el Informe del Artículo 7, Formulario C de la Convención de Ottawa que Chile entregó a las Naciones Unidas el 30 de abril de 2003. Los dos Informes de Artículo 7 que Chile ha entregado están disponibles en: <http://disarmament.un.org/MineBan.nsf>

sus dos manos al tomar un explosivo que la prensa señaló como mina antipersonal¹². El segundo accidente ocurrió en marzo de 2003, y será descrito más abajo en la sección “Protegiendo Identidad”.

En el año 2002, se informó de un solo incidente. El 6 de septiembre, un oficial militar de 24 años resultó herido cuando su vehículo pasó por encima de una mina antivehículo, durante los preparativos para levantar minas cerca de la frontera boliviana. El lugar donde ocurrió este accidente supuestamente no estaba minado¹³. Este fenómeno se explica porque una parte importante de las minas sembradas a lo largo de las fronteras con Perú, Bolivia y Argentina (salvo en la Patagonia) se encuentran en altitudes que fluctúan entre los tres mil y cuatro mil metros, sobre el nivel del mar. Durante la época estival, las fuertes lluvias del invierno boliviano hacen que las minas se desplacen hacia altitudes inferiores, debido a la gravedad y las corrientes de agua que bajan desde el altiplano.

El avance hacia una solución

El Gobierno de Chile reconoce el problema de las minas antipersonales y está en una clara etapa de avances. Rati-
ficó la Convención de Ottawa el 10 de septiembre de 2001, y comenzó de inmediato a realizar acciones para cumplir con sus obligaciones, en su calidad de Estado parte. Este proceso también encaja en una nueva política de Defensa, donde las minas antipersonales no caben de ninguna forma.

⁹ Landmine Monitor Report 2002. Pág. 172.

“La Defensa Nacional ha empezado a incorporar en sus políticas la decisión del Ministerio de Relaciones Exteriores de integrar a la Seguridad Humana como una dimensión importante de la Política Exterior del país, y creemos que este esfuerzo por avanzar en el cumplimiento de la Convención de Ottawa refleja exactamente esta preocupación compartida por incrementar la seguridad de las personas, la cual se desarrolla de manera simultánea a las políticas orientadas a cautelar la seguridad exterior de la sociedad y del Estado en su conjunto, así como del sistema internacional”¹⁴.

La primera obligación concreta del tratado era presentar el informe del Artículo 7, un resumen detallado sobre

la planificación de Chile para cumplir con las obligaciones que incluyen, entre otras medidas de aplicación nacional, la cantidad y tipo de minas antipersonales almacenadas, la cantidad total, tipo y ubicación de minas antipersonales en zonas sembradas, cantidad y tipo de minas retenidas para efectos de adiestramiento, programas para destrucción de arsenal y limpieza de campos minados y medidas para advertir a la población. Chile presentó la primera versión de este informe ante las Naciones Unidas el 5 de septiembre de 2002 y, la segunda versión, el 30 de abril de 2003. De ahora en adelante, le corresponde informar una vez al año, los días 30 de abril.

Desde la entrada en vigencia de la Convención de Ottawa en Chile, el 10 de marzo de 2002, el país tiene un plazo de cuatro años para destruir la totalidad de su arsenal: 299.179 minas antipersonal. Chile completó esta destrucción el 25 de agosto de 2003, dos años y medio antes de vencer el plazo. Estas son noticias muy positivas, dado que demuestra una posición activa por parte del Gobierno y del Ejército y el deseo de ser un modelo para la región. Como es permitido por el tratado de Ottawa, Chile mantendrá 6.256 minas antipersonal almacenadas para propósitos de entrenamiento, cantidad que bajó de un total inicial de 28.647.

Por otra parte, Chile espera ser un modelo en el ámbito de limpieza de campos minados y ya anunció un calendario para ese proceso, que comenzará el 2004 y finalizará el 2011¹⁵. El que esto sea o no posible depende, en cierto modo, de factores que no están al alcance propiamente de Chile, como el financiamiento internacional para el desminado. Debido a la condición de país en vías de desarrollo y considerando el hecho de que el problema de las minas no es tan grave como en otros países de la región y del mundo, la posibilidad de Chile de recibir financiamiento se ve en parte limitada; sin embargo, está mirando en forma positiva hacia el futuro y está demostrando a la comunidad internacional que su posición frente al tema de las minas antipersonales es serio y que quiere actuar lo antes posible. Esta actitud puede ayudar al país a recibir este financiamiento tan necesitado.

Chile creó oficialmente la Comisión Nacional de Desminado (CNAD) en agosto de 2002, dependiente del Ministerio de Defensa¹⁶. Su accionar está orientado a coordinar

¹⁵ Aunque la MUSE no está contemplada en la Convención de Ottawa, igual es una preocupación de la ICBL, porque actúa como mina antipersonal en el sentido que puede detonar por la presencia humana.

la remoción de minas y destrucción de arsenal; investigar para determinar la cantidad exacta de estos dispositivos, al igual que su ubicación; establecer prioridades para un programa de remoción de minas nacional; recibir y distribuir las asignaciones de presupuesto y los fondos provenientes de fuentes externas, y educar a la población afectada. CNAD entregó a Naciones Unidas su Plan Nacional de Desminado el 10 de enero de 2003¹⁷. Para toda actividad internacional involucrada en este proceso, el Ministerio de Relaciones Exteriores creó la Unidad Minas Terrestres Antipersonales, que está funcionando en el Departamento de Política Especial¹⁸.

A pesar de una clara voluntad por parte del gobierno de progresar lo más rápido posible en el proceso de desminado, nuestra investigación en terreno en las regiones I, II, V y XII ha demostrado que todavía hay asuntos preocupantes que no están siendo abordados. Tenemos evidencia que hay minas sembradas fuera de lugares debidamente señalizados, aunque esto se debe probablemente al movimiento que han tenido las minas durante sus 25 años en la tierra. Por otra parte, los cercados en ciertos lugares no están en condiciones óptimas, e incluso hemos visto alambradas cortadas, lo que puede facilitar el ingreso de ganado e incluso de personas. El Ministerio de Defensa dice que cualquier condición preocupante debería ser comunicada a la CNAD para que sea solucionada tan pronto sea factible.

Prioridades para el desminado

Como se mencionó anteriormente, una de las tareas de la CNAD es establecer las prioridades para el proceso de limpieza de campos minados, que comenzará en el 2004. Muchos campos minados de Chile se encuentran en áreas despobladas que son de difícil acceso; sin embargo, algunos se encuentran más cerca de zonas habitadas, próximas a tierras donde pasta el ganado o que son utilizadas para la agricultura, principalmente por parte de población indígena del altiplano, o por ganaderos de ovinos y bovinos en la Patagonia.

Además, la CONAF confirmó que hay zonas minadas en

¹⁷ Ver, para más detalle, *Landmine Monitor Report de los años 1999, 2000, 2001, 2002 y 2003*, bajo la sección *Víctimas de las Minas*.

seis áreas silvestres protegidas en las regiones I, II y XII: el Parque Nacional Lauca, la Reserva Natural Las Vicuñas, el Monumento Nacional Salar de Surire, el Parque Nacional Lluillailaco, la Reserva Nacional Los Flamencos y el Parque Nacional Cabo de Hornos. Sin embargo, no ha habido ningún guarda parques ni visitante muerto o herido por minas terrestres y la CONAF asegura que dichos artefactos se encuentran en lugares apartados, a los que el público no puede acceder y que están cuidadosamente señalados¹⁹.

Cabe preguntarse ¿qué criterios utilizará la CNAD para determinar sus prioridades de remoción de minas? Lo más importante es centrarse en las zonas pobladas, con el fin de evitar más incidentes de civiles con las minas; o, tal vez, el Gobierno quiera desminar en primer lugar los parques nacionales y otros lugares concurridos por turistas (como San Pedro de Atacama, y el camino entre Puerto Natales y el Parque Nacional Torres del Paine) para evitar posibles accidentes en esas zonas que podrían dañar la imagen de Chile como destino de turismo internacional y perjudicar seriamente este importante sector de la economía nacional.

¿Qué tipo de desminado se realizará en Chile? La Convención de Ottawa pide que se haga una exhaustiva acción contra las minas, lo que implica evaluaciones, investigaciones, indicaciones, cercados y mapas, remoción y sensibilización sobre estos explosivos, así como también un completo programa para liberar a un territorio de tales artefactos y, en caso de no poder limpiar algunas áreas, señalarlas adecuadamente para que la población civil se mantenga a una distancia segura. No obstante, la ICBL pide una completa acción humanitaria que contempla todo lo anteriormente dicho y, además, hace énfasis en los datos de civiles para definir grupos objetivo al momento de establecer las prioridades para la remoción de minas, la reinserción económica y social de sobrevivientes y la posible reutilización de tierras que alguna vez fueron minadas.

Las actividades posteriores a la remoción son un factor importante en la acción humanitaria contra las minas, pues una vez que se hayan eliminado, la tierra puede ser aprovechada para otros propósitos y contribuir de este modo al desarrollo económico de la zona. Estudios en países donde se ha llevado a cabo una intensa remoción de

¹² "Joven herido por mina antipersonal," *La Estrella de Iquique*, 15 de enero de 2003; "Mina antipersonal hirió a aymará de Chile," *Agence France Presse (AFP)*

minas demuestran que las actividades de eliminación son mucho más efectivas y exitosas cuando involucran íntegramente a la comunidad al momento de establecer las prioridades a seguir para el proceso de desminado, determinando qué actividades se ven dificultadas por las minas terrestres y decidiendo cómo se utilizará la tierra una vez que esté libre de ellas.

Zonas afectadas²⁰

Regiones I y II

Landmine Monitor ha visitado algunas áreas afectadas con minas en el norte de Chile²¹. Esas áreas siguen teniendo un efecto negativo en la economía local. En varias ocasiones, animales como llamas, guanacos y otros tipos de ganado han pisado minas y han perecido. Es especialmente el caso de Tacora, en la municipalidad de General Lagos, muy cerca de la frontera tripartita entre Chile, Perú y Bolivia, donde se determinó que el cercado en la zona no era suficiente y permitía un acceso fácil a los animales²².

Al norte de Arica, en la frontera entre Chile y Perú al lado del Océano Pacífico, hay una serie de campos de 21 kilómetros bien demarcados y todos están cercados. En agosto de 2002, una familia chileno-ecuatoriana, compuesta por cinco personas, pasó entre dos campos en ésta área, demostrando la necesidad de mejorar las condiciones de seguridad en áreas minadas que son de fácil acceso²³.

Aproximadamente a 56 kilómetros al sur de Iquique, al costado de la Carretera Panamericana, hay algunos kilómetros con letreros con calaveras que dicen “Peligro de muerte”. Esta zona no está cercada, y parece ser una zona de prácticas militares²⁴.

Landmine Monitor visitó nuevamente San Pedro de Atacama, un destino popular de turistas en el norte de Chile, y confirmó que en la carretera internacional a Argentina, diez kilómetros fuera de la ciudad, hay dos quebradas con minas, aunque no se sabe con certeza si fueron sembradas allá o si se desplazaron desde altitudes más altas. El área está demarcada como una zona de explosivos, pero

(Santiago), 15 de enero del 2003.

²³ “Militar herido: es un milagro,” *La Estrella de Arica*, 9 de septiembre de 2002; “Soldado chileno herido por explosión de mina antitanque,” *AFP (Santiago)*, 7 de septiembre de 2002; “Herido tras explotar mina,” *La Estrella de Arica*, 7 de septiembre de 2002.

²⁴ Intervención de la Ministra de Defensa Michelle Bachelet en la destrucción de arsenales en Pampa Chaca, I Región, 27 de agosto de 2002.

no específicamente de minas²⁵. Autoridades locales de turismo se declararon molestas porque aún no se ha hecho nada para solucionar el tema de los explosivos cerca de áreas visitadas por turistas, y nombraron lugares de preocupación, incluyendo el Valle de la Luna, el volcán Licancabur, Toconao, Ollagüe y el paso Jama a Bolivia²⁶. *Landmine Monitor* vio dos áreas de práctica militar -cada una con letreros, pero ninguna con cercas- en el camino entre Calama y San Pedro de Atacama²⁷.

El pueblo de Chacabuco, aproximadamente a 100 kilómetros al este de Antofagasta, es un Monumento Histórico Nacional casi abandonado. Dentro del pueblo hay cerca de diez letreros de precaución, pero ningún cerco, salvo un alambre de púas en el suelo. Durante la dictadura, Chacabuco fue usado como un campo de concentración para prisioneros políticos y hay rumores de que las minas fueron sembradas para evitar su huida²⁸.

La CONAF, Corporación Nacional Forestal, una agencia del gobierno que maneja los parques y reservas nacionales de Chile, confirmó al *Landmine Monitor* que hay minas en seis áreas silvestres que están protegidas por el estado en las Regiones I, II, y XII, aunque no se registra ningún empleado o visitante herido por las minas²⁹. La CONAF está en proceso de establecer la reserva natural de Alto Loa en Ollagüe, II Región, que incluye un campo minado en el borde boliviano, al este del pueblo Ascotán³⁰.

V Región

Como antecedentes recientes, los dos informes del Artículo 7 señalan que hay 123 minas, tipo M-35 sembradas en Tejas Verdes, el Sector San Antonio de la V Región, una zona central muy poblada en el país. El informe de Septiembre de 2002 declara que las áreas minadas están marcadas con letreros de precaución y se encuentran cercadas³¹. En declaraciones a una radioemisora acerca de la situación de minas en el país, el director de IDEESI, Raúl Sohr, manifestó que es una vergüenza que el gobierno militar haya sembrado minas en una instalación donde se mantuvo prisioneros políticos, después del golpe de estado de 1973³². Además, hizo un llamado al gobierno a destruir esas minas lo antes posible.

²⁵ "Antecedentes relevantes destrucción de minas antipersonal", comunicado de prensa del Ministerio de Defensa, 27 de agosto de 2002.

Landmine Monitor inspeccionó un campo minado en un cerro situado sobre el recinto militar Tejas Verdes, en Llo Lleo, y frente a residencias privadas. El 30 de mayo de 2003, los vecinos fueron invitados a un encuentro con los militares en donde se les informó que ésta sería la primera área donde se destruirán las minas sembradas en Chile, iniciando este proceso el 1 de septiembre de 2003³³.

XII Región

El 7 de febrero de 2003, *Landmine Monitor* fue autorizado por la armada chilena a visitar campos minados en dos islas en la Patagonia, XII Región, al norte del Cabo de Hornos -islas Nueva y Picton- a las que sólo se puede acceder por barco³⁴. Las islas quedan a cuatro kilómetros del límite con Argentina y fueron minadas en 1983, después de las tensiones fronterizas entre Argentina y Chile³⁵. *Landmine Monitor* pudo verificar que el estado de cercas y señalética en las islas es muy bueno³⁶. La Armada le hace mantenimiento anual al cercado y señalización de estos campos³⁷, que contienen minas tipo M-16 y M-178 AP³⁸. La Armada dice que no hay turismo en ninguna de las islas porque su acceso es muy complejo, a menos que se tenga la ayuda de la Armada chilena.

Investigaciones previas del *Landmine Monitor*, en el área de la XII Región más cerca de Punta Arenas, confirmaron la presencia de algunos campos minados, pero pocos lugareños piensan que los campos son un problema. Nunca ha habido víctimas humanas, aunque las minas han matado a algunas vacas. Nadie piensa que los campos dañan a la economía local, porque las minas están generalmente en tierra privada que se utiliza para el ganado, y son terrenos tan extensos (92.000 hectáreas, por ejemplo), que si hay dos hectáreas con campos minados, casi no les importa. Todos los campos vistos durante la investigación tenían doble cercado, aunque no están bien señalizados. Generalmente, cuentan con un mejor mantenimiento que los del norte³⁹.

Municiones sin estallar (MUSE)

Se encontraron algunos MUSE durante este período de investigación, incluyendo algunos alrededor de Santiago,

³⁶ Op. cit., "Antecedentes relevantes destrucción de minas antipersonales"

³⁷ Entrevista con el Coronel Rafael Guerra, secretario ejecutivo de CNAD, Santiago, 18 de marzo de 2003.

³⁸ Entrevista telefónica con Ramón Hormazábal, director de la Unidad Minas Terrestres Antipersonales, 6 de noviembre de 2002.

lo que resulta alarmante. El 20 de enero de 2003, se descubrieron dos proyectiles de 105 mm afuera de Calama, en la II Región, una área que anteriormente fue utilizada para prácticas militares. Fueron destruidos por los militares, quienes dijeron que habían estado allí durante por lo menos 40 años⁴⁰. Un menor descubrió un lanzacohetes antitanque de 60 mm, en Puente Alto, al sur de Santiago, el 20 de enero de 2003. El joven lo envolvió en una camisa y lo llevó a su casa y, posteriormente, su padre lo llevó a la policía⁴¹. El 2 de febrero de 2003, un mortero de 81 mm fabricado en EEUU fue descubierto en una quebrada en las afueras de Antofagasta⁴² y, dos días más tarde, dos proyectiles de mortero oxidados, uno de ellos activo, fueron encontrados en un patio del barrio residencial de Ñuñoa, en Santiago⁴³. El 26 de marzo de 2003 se encontró un mortero de 40 mm con inscripción de 1968 en el terreno del puerto Mejillones, al norte de Antofagasta en la II Región⁴⁴.

Preocupaciones

Ya se ha mencionado una serie de preocupaciones con las minas en Chile. Falta información sistemática sobre incidentes, víctimas e infraestructura para su atención, sobre todo en el caso de víctimas civiles. Tampoco hay información acabada sobre cómo la presencia de minas afecta a poblaciones aledañas o cuánto riesgo provocan. Con relación a esto, preguntas de la campaña son ¿cómo Chile se hace cargo de víctimas anteriores a la entrada en vigor del tratado?; ¿cómo Chile se hace cargo de víctimas extranjeras, ingresadas al país legal o ilegalmente? La respuesta de la CNAD ha sido que está estudiando la forma de abordar el tema de víctimas sobrevivientes, sin salirse de los ordenamientos jurídicos del Estado⁴⁵.

Las condiciones de cercado y señalización de los campos minados son inadecuadas en varios lugares visitados en el norte. El hecho de que los militares siguen sufriendo accidentes con minas señala que hay desconocimiento por parte del Ejército sobre la ubicación exacta de todas las minas. Este desconocimiento aumenta el costo y el peligro de la remoción de minas. ¿Qué nivel de participación va a tener la sociedad civil en el establecimiento de priori-

⁴¹ Fax a investigadora de Landmine Monitor de Carlos Weber, Director Ejecutivo de CONAF. 27 de julio de 2001.

dades en el Plan Nacional de Desminado?, si se considera que son las comunidades mismas las que mejor saben cómo y qué campos minados los afectan.

Hay otros asuntos que la ICBL considera de primordial importancia y que todavía no han sido abordados en el discurso oficial sobre el desminado en Chile. El tratado y la ICBL piden a los Estados-parte que informen sobre medidas de aplicación a escala nacional, y que éstas incluyan legislación doméstica que criminalice las violaciones del tratado cometidas por individuos o instituciones, e incluye sanciones penales por tales violaciones. Chile está en el proceso de diseñar su propia legislación nacional; pero hasta ahora, legalmente lo único que ha hecho es promulgar el tratado, proceso que lo convierte en ley nacional pero no incluye sanciones penales específicas en el caso de no-cumplimiento.

Para sólo mencionar el tema medioambiental, Chile dice que los procesos de desminado -tanto destrucción de stock como limpieza de campos minados- se llevarán a cabo en lugares que no presentan factores ambientales que puedan ser afectados por el uso de explosivos⁴⁶. Está claro que esto depende de los aspectos técnicos de las minas, el proceso usado, y la procedencia para asegurar que no haya secuelas negativas en el medioambiente, como la afectación de las aguas provenientes de napas subterráneas y la cordillera, residuos y materiales de desecho pos remoción de minas y contaminación acústica. Por eso, es importante hacer un seguimiento cercano a este proceso para asegurar que este valioso patrimonio no sea dañado y que en muchos casos, podrá ser reutilizado por las comunidades que hoy en día se encuentran afectadas.

Es importante, también, felicitar al Gobierno por todos los rápidos avances que ha realizado, como son la ratificación de la Convención de Ottawa, la creación de la CNAD, el cumplimiento total en la destrucción de *stock* en forma anticipada y una cronología definida para eliminar todas las minas antipersonales en Chile. Es de esperar que este artículo deje en claro tanto el reconocimiento profundo de estos avances, como las preocupaciones por parte de la sociedad civil que podrían hacer más eficaz, humanitario y exitoso este proceso, para poder alcanzar lo antes posible un hemisferio occidental y un mundo sin minas. Na-

⁴⁶ La información que aparece en esta sección se basa casi exclusivamente en visitas a terreno hechas por Dana

die puede expresar estas preocupaciones mejor que el padre de un sobreviviente de la explosión de un MUSE:

“Las minas antipersonales, las minas antitanque, las municiones sin estallar, son símbolos de la decadencia intelectual y espiritual de la Humanidad actual. Nada puede justificarlos, nadie puede continuar usándolos, nadie puede escuchar en silencio una historia escrita con sangre, mutilación, muerte, dolor y lágrimas de seres pacíficos que no han luchado ninguna guerra ni la desean. La sangre, los huesos, la carne de mi hijo José Miguel, regaron una vez el desierto con dolor y con valor increíbles. Él me ha infundido fuerzas a mí, cuando han querido abandonarme. Es un veterano valeroso de una guerra que nunca existió. Que su sacrificio brutal y atroz, y el nuestro, no resulten en vano. Que sirvan para limpiar la faz de la tierra y evitar así que otros inocentes sufran lo que nosotros sufrimos”⁴⁷.

Protegiendo identidad

El accidente más reciente con minas ocurrió el 21 de marzo de 2003, cuando René Marca Ramírez, un peruano de 26 años, sufrió daños serios en su pierna izquierda tras pisar una mina antipersonal al tratar de ingresar a Chile ilegalmente desde Perú, por el paso *Quebrada de Escritos*, cerca de Arica. La prensa, cuyos informes son confusos ya que no dejan en claro si fue amputado su pie o su pierna entera, escribió que él intentaba entrar al país con una mochila cargada con 10 kilos de pasta base de cocaína. La persona que lo acompañaba, un boliviano, caminó siete kilómetros hasta un puesto de Carabineros para conseguir ayuda, y los militares chilenos tuvieron que mandar una unidad especial de ingenieros y desminadores para rescatar a este hombre quien yacía en medio de un campo minado, en una zona de muy difícil acceso. Ocho horas pasaron antes de que el herido finalmente pudiera llegar al hospital Juan Noé de Arica. Marca Ramírez (quien ya había sido expulsado de Chile en otra ocasión) y su compañero boliviano fueron puestos a disposición de los militares chilenos⁴⁸.

El hecho de que la prensa use los términos “*burrero peruano*” y “*peruano narco*” en sus titulares señala que hay un intento sutil de estigmatizar a la víctima para disminuir

Holahan (regiones I y II, en febrero de 2001, región XII en marzo de 2002 y febrero de 2003, y región V, en mayo de 2003) y Fabiola Fariña (regiones I y II, en enero-febrero de 2002 y de 2003). No pretende ser un catastro completo ni técnico de las zonas minadas en Chile. Para más detalles, ver Landmine Monitor Report 2001, páginas 393-399, Landmine Monitor Report 2002, páginas 172-173 y Landmine Monitor Report 2003, páginas 167-170.

⁴⁷ Ver Landmine Monitor Report 2002, pág. 173, para anterior investigación hecha por Landmine Monitor en el norte

la culpa o responsabilidad del Estado chileno en este accidente. Como si el hecho de ser traficante de drogas o ser peruano, justifique que haya sufrido este accidente. La ICBL no lo ve así, y el Ministerio de Defensa, con su nueva política de Seguridad Humana, tampoco debiera verlo así. Sin embargo, la identidad chilena es algo que se toma muy en serio y el ingreso ilegal de extranjeros, más aun cuando entran con drogas, vendría a ser algo que actúa en contra de esta identidad nacional.

Ya hemos señalado dos elementos que dificultan la eliminación total de minas antipersonales en Chile: que los militares no pueden saber exactamente dónde están ubicadas todas y cada una de las minas que ellos mismos colocaron en el pasado reciente, por su desplazamiento a través del tiempo, y que hay un costo altamente elevado para llevar a cabo el desminado, lo cual aun no ha sido resuelto.

Pero quizás lo más importante, antes de realizar cualquiera eliminación de minas extensa y definitiva, es que los Ministerios de Defensa e Interior deben estudiar profundamente las alternativas eficaces, que no atentan contra la seguridad humana, para proteger las fronteras chilenas. Hay una fuerte presión política para asegurar un buen resguardo de la frontera. Considerando que el territorio chileno es “sinónimo” de la identidad chilena, esta identidad entraría en riesgo en la medida que el territorio se haga vulnerable.

Los éxitos económicos del Chile globalizado han producido fuertes movimientos migratorios desde Perú y, cada vez más, desde Argentina. Hay mucha gente que no estaría de acuerdo con sacar las minas sin que hubiera una alternativa para proteger los territorios limítrofes. En parte, esta sería una razón por la que el Ejército va a comenzar el desminado en los campos minados interiores y no en los fronterizos. Sólo es de esperar que esta búsqueda de alternativas para proteger la frontera no retrase la eliminación total de minas antipersonales, más allá de las demoras que causarán los desafíos para ubicarlas todas y pagar su destrucción.